



El drenaje, la base de una buena plantación

Si el agua o el abono son importantes para el desarrollo vegetal, el drenaje es vital y necesario para la mayor parte de plantas de jardín. El drenaje es el factor que permite escapar el agua del hoyo de plantación para que sea seguida por las raíces y el suelo pueda respirar sin compactarse ni apretarse en exceso las capas inferiores, que serían inaccesibles para la exploración de la planta en busca de agua y alimento.

Cuando hagamos un hoyo para instalar una planta, nos aseguraremos de que existe drenaje llenando el hoyo de plantación y viendo como absorbe. Depositaremos en el fondo grava y piedra menuda para que la absorba lentamente, evitando que las raíces se pudran encharcadas en el hoyo. También se puede hacer un drenaje general con tubos para este menester. "La materia orgánica (compost, mantillo, estiércol, etc.) ejerce efecto de cuña.

Si el suelo no se encuentra hela-

- Es importante la reducción del riego en las plantas de interior, e incluso llega a ser innecesario en algunos casos

do o muy pesado por el agua de la lluvia, podemos seguir plantando ejemplares resistentes: coníferas (pinos, cipreses, abetos, etc.), árboles frondosos a raíz desnuda (moreira, robinia, catalpa), aromáticas (romero, lavanda, salvia), arbustos perennes y caducos y también los rosales en hoyos con mantillo en abundancia.

Si el suelo no se preparó con anterioridad, antes de hacer una plantación sería conveniente esperar unos días para que se asiente, después de labarlo y antes de plan-

tarlo con los ejemplares elegidos. A los rosales les beneficia acolchar su pie con restos orgánicos como hojas secas, hierbas, paja o viruta de pino. Esto evita que sus raíces sufran durante los hielos invernales. Podemos podar las ramas bajas de las coníferas, los árboles frondosos y también rosales trepadores y trepadoras en general (parra virgen, madreselva, hiedra, glicinia).

Las plantas de interior

Es importante la reducción del riego en estas plantas, e incluso llega a hacerse innecesario en el caso de plantas cactáceas y carnosas (el kalanchoe es una excepción), debido al reposo semivegetativo de la mayoría de los ejemplares. Cuidado con las calefacciones, que pueden ser nefastas al resecar el ambiente. El riesgo de las plantas de interior está supeditado a la luz y al calor, es decir, a más luz y calor, mayor dependencia de agua, y viceversa.